

*Palavras de
Chico Xavier*



Francisco Cândido Xavier/
Emmanuel

Palabras de Chico Xavier

Francisco Cândido Xavier
Por el espíritu Emmanuel

Palabras de Luz

Aquí encontraremos, Lector Amigo, una recopilación de hermosos pensamientos emitidos por el médium Chico Xavier al ser entrevistado en diversos momentos, siempre asistido por Emmanuel, el incansable Benefactor Espiritual que supervisa su tarea médiumnica desde los primeros días.

Todos los pensamientos que constituyen este libro, claramente basados en Jesús y Kardec, por dilucidar con tanta sencillez y sabiduría los más complejos temas que interesan de cerca a todos nosotros, pueden ser considerados como rayos de luz capaces de iluminar nuestras mentes y calentar nuestros corazones.

Que todos podamos, con la lectura y meditación de estas Palabras, cosechar bendecidos frutos de paz íntima y más amplia comprensión.

Hércio Marcos Cintra Arantes

Araras, 27 de mayo de 1995.

1

Respeto los estudios sobre el Apocalipsis, pero no tengo largueza de pensamiento para interpretar el Apocalipsis como determinados técnicos lo interpretan y sitúan.

Pero, por encima del propio Apocalipsis, creo en la bondad eterna del Creador que nos insufló vida inmortal. Entonces, por encima de todos los Apocalipsis, creo en Dios y en la inmortalidad humana, y esas dos realidades prevalecerán en cualquier tiempo de la humanidad.

2

Dentro de la visión espíritu-cristiana, cielo, infierno y purgatorio empiezan dentro de nosotros mismos. La alegría por el bien practicado son los cimientos del cielo. La mala intención es un piso para el purgatorio, y el mal conscientemente realizado, positivado, es el remordimiento en donde comienza el infierno.

3

Creemos que para mejores esclarecimientos sobre médiums y mediumnidad, deben ser consultadas y estudiadas las obras de Allan Kardec. Con todo nuestro respeto a los entrevistadores, debemos decir que solicitar de nosotros una explicación sobre Dios es lo mismo que pedir a un gusano que se pronuncie en cuanto a la gloria y la naturaleza del Sol, aunque el gusano, si pudiese hablar, diría con toda seguridad la veneración y el amor que consagra al Sol que le garantiza la vida.

4

Ahora el problema en Brasil, en mi opinión personal, el que tendría que ser tomado por la comunidad brasileña como uno de los problemas más serios, es el problema del trabajo. El amor al trabajo y la fidelidad al cumplimiento del deber. Si todos nosotros trabajamos, si escardamos la tierra, si construimos, si lidiamos con la piedra, con el barro, con la siembra, con los hilos; si tejemos; si todos nosotros nos unimos para crear valores en nuestro beneficio, la pobreza dejará de existir.

5

No puedo juzgar a los compañeros que sientan recelo de la mediumnidad, porque mi mediumnidad realmente comenzó muy temprano, no tuve oportunidad de sentir miedo, eso para mí comenzó desde niño en mi vida, y pasó a formar parte de mi existencia actual.

6

Pienso en aquella afirmación de nuestro André Luiz, que es un mentor que nosotros respetamos, de que si cada uno de nosotros reparase por dentro lo que está desajustado, por fuera todo estará bien.

7

Aprendí desde muy temprano a venerar a Nuestro Señor Jesucristo, en la fe que mi madre me transmitió desde los 2 años de edad. Un día, habiéndole preguntado cómo orientar mis oraciones, mi madre me enseñó a considerar a Jesús como Nuestro Señor y Maestro. Con el paso del tiempo fui comprendiendo que Jesús es realmente el Guía Espiritual de la Humanidad, ante Dios, a quien nosotros llamamos, según su propia enseñanza, como Padre Nuestro que está en los Cielos.

8

Nunca nos cansaremos de repetir que mediumnidad es sintonía. Subamos a las cimas de la virtud y del conocimiento y la mediumnidad, en la condición de servicio de sintonía con el Plano Divino, se elevará con nosotros.

9

Aceptemos con humildad el concurso sagrado de aquellos que se constituyen como nuestros benefactores en las Esferas Más Altas, y extendamos a nuestros hermanos más necesitados que nosotros mismos, los brazos fraternos que el Espiritismo envuelve en bendiciones de revelación y de amor.

10

Cuando cada uno de nosotros se transforma en libro actuante y vivo de lecciones para cuantos nos observan el ejemplo, las fronteras de la interpretación religiosa cederán terreno a la nueva era de fraternidad y paz que estamos esperando.

11

La victoria en la lucha por el bien contra el mal cabrá siempre al servidor que supiera perseverar con la Ley Divina hasta el final.

12

Somos compañeros optimistas en el campo de la fraternidad. ¿Si Jesús espera al hombre, con qué derecho deberíamos desesperar? Aguardemos el futuro triunfante, en el camino de la luz. La Tierra es una embarcación cósmica de vastas proporciones y no podemos olvidar que el Señor permanece vigilante al timón.

13

El amor es ciencia de sublimación para Dios y la felicidad para crecer debe compartirse. No hay ruptura de lazos entre los que se aman en el infinito del espacio y en la eternidad del tiempo. Las almas afines se engrandecen constantemente repartiendo sus alegrías y sus dones con la Humanidad entera, no existiendo limi-

taciones para el amor, aunque sea también la luz divina que se expresa en grados diferentes en las variadas esferas de la vida.

14

El amor es el clima en que las menores expresiones de la vida, en todos los planos, crecen en los laboratorios del tiempo, para la divina glorificación.

15

Estoy aprendiendo con los Benefactores Espirituales que la paz es donación que podemos ofrecer a los otros sin guardarla para nosotros mismos. Es decir, siempre será importante renunciar de buen grado a las ventajas que nos favorecerían, en favor de aquellos que nos rodean. En razón de eso todos nosotros seríamos artífices de la paz, empezando a garantizarla en el interior de nuestras propias casas y de los grupos sociales a los que pertenezcamos.

16

Esperemos que el amor se propague en el mundo con más fuerza que la violencia, y la violencia desaparecerá igual que la tiniebla cuando la luz le sobreviene. Consideremos, sin embargo, que esa obra naturalmente no prescindirá de la autoridad humana, pero en la esencia y en la práctica exige la cooperación de todos nosotros.

17

Creemos que las administraciones de la Tierra, gradualmente, están resolviendo el problema de la pobreza, pero hasta que el problema sea solucionado, reconozco que sea nuestra obligación auxiliarnos los unos a los otros, para que las pruebas de la carencia sean atenuadas.

18

No vemos lucha competitiva entre la Doctrina Espírita y las religiones tradicionales que celan por la memoria y por las enseñanzas de Jesús. Ante el Evangelio del Divino Maestro, la Doctrina Espírita es portadora de principios que aclaran con seguridad las lecciones del Cristo, sin cualquier pretensión de superioridad sobre las organizaciones cristianas, siempre dignas del mayor respeto.

19

Creemos que el Creador nos hizo ricos a todos, sin excepción, porque la riqueza auténtica, a nuestro ver, procede del trabajo y todos nosotros, de una forma o de otra, podemos trabajar y servir.

En cuanto a la felicidad, creemos que nace en la paz de la conciencia tranquila por el deber cumplido y crece en lo íntimo de cada persona, a medida que busca la felicidad de los otros, sin pedir felicidad para sí mismo.

20

Indudablemente. Vemos el Espiritismo influenciando no sólo en el campo del Arte, sino en casi todos los sectores de la inteligencia humana.

21

No creemos que las criaturas humanas y las comunidades humanas consigan ser felices sin la idea de Dios y sin el respeto a los semejantes.

22

El alma humana no puede vivir sin religión. Cuanto más crece el materialismo, más añoranza tiene nuestro Espíritu de la unión con Dios. Eso nace en cada uno de nosotros. Toda persona tiene esa sed.

23

Según admitimos, el patrón ideal para la convivencia pacífica entre las criaturas de la Tierra está contenido en aquel inolvidable mandamiento de Jesucristo: "Amaos los unos a los otros, como yo os amé". Cuando este precepto fuera practicado, realmente disfrutaremos la felicidad del Mundo Mejor con que todos soñamos.

24

Creo que la importancia del Evangelio de Jesús en nuestra evolución espiritual, es semejante a la importancia del Sol en la sustentación de nuestra vida física.

25

No hay nadie desamparado. Así como aquí en la Tierra, en la peor de las hipótesis, renaceremos a solas, en compañía de nuestra madre, pero nunca abandonados, en el mundo espiritual también la Providencia Divina ampara a todos sus hijos.

Incluso aquellos considerados los más infelices, por las acciones que practicaron y que entran en el mundo espiritual con la mente impedida por la sombra, que ellos mismos crearon para sí, todavía esos tienen el cariño de guardianes amorosos que los ayudan y amparan, en el mundo de más luces y más felicidad.

26

Hemos aprendido con los Benefactores de la Vida Mayor que los tres aspectos del Espiritismo son esencialmente importantes, sin embargo, el religioso es el más expresivo por atribuirnos más amplias responsabilidades de orden moral, en el trato con la vida.

27

Emmanuel acostumbra a decirnos que sin religión seríamos en la Tierra viajeros sin brújula, incapaces de orientarnos en el rumbo de la elevación real.

28

Según los mensajeros de la Espiritualidad Mayor, nosotros, las criaturas terrestres de todas las edades, superaremos las crisis actuales, y dicen que las transformaciones aflictivas del Mundo moderno se realizan para el bien general.

29

Nuestros guías espirituales traducen nuestra insatisfacción, en todo el mundo, como siendo la ausencia de Jesucristo en nuestros corazones.

30

Necesitamos erradicar el odio, la envidia, los celos, la discordia de nosotros mismos, para que podamos llegar a una solución en materia de paz, de modo que sintamos que “los tiempos han llegado” para la felicidad humana.

31

En la ignorancia no conseguiríamos, como no conseguiremos, percibir el camino real que Dios trazó a cada uno de nosotros en la Tierra.

Todos nosotros, seamos niños o jóvenes, adultos o de avanzada edad, debemos estudiar siempre.

32

La vida está llena de la belleza de Dios y por ello no nos será lícito entregar el corazón a la desesperación, porque la vida viene de Dios, tal y como el Sol maravilloso nos ilumina.

33

Aún sabiendo que la muerte viene de Dios, cuando nosotros no la provocamos, por el momento no podemos en la Tierra recibir la muerte con alegría porque nadie recibe un adiós con felicidad, pero podemos recibir la separación con fe en Dios, entendiendo que un día nos reencontraremos todos en una vida mayor y esa esperanza debe animarnos el corazón.

34

Creemos que para que el hombre alcance la perfección no se pueden menospreciar los valores del Espíritu.

Todos hacemos votos a los Poderes Divinos que gobiernan el Mundo y la Humanidad, para que el hombre se vuelva hacia su interior a fin de que todos nosotros, dentro de esa interiorización, comprendamos que sin los valores del alma no podemos avanzar mucho tan solo con los valores físicos, que son prácticamente transitorios.

35

Mas la persona sana, en plenitud de sus valores físicos, puede perfectamente estudiar la propia mediumnidad y ver cuál es el camino que sus facultades mediúmnicas pueden tomar.

36

Nuestros Benefactores Espirituales nos aclaran frecuentemente que la Doctrina Espírita formula explicaciones más lógicas, más simples alrededor de las enseñanzas de Nuestro Señor Jesucristo, explicaciones que nosotros encontramos con mucha riqueza de detalles en las obras codificadas por Allan Kardec. Pero también explican que todas las religiones son respetables y que nuestra actitud frente a todas ellas debe ser de extremada veneración, por el bien que traen a las criaturas humanas y por que sean igualmente apoyos del bien en la comunidad en nombre de Dios.

37

Cierta vez estábamos bajo una lluvia de comentarios y pedí al Espíritu de Emmanuel: “¡qué hacer! dicen tanto mal...” y respondió: “Mira, la boca del mal en la Tierra es como la boca de la noche. Nadie consigue cerrarla. Vamos a trabajar, trabajar...”

38

Creemos que en materia de comprensión y experiencia, todos nos asemejamos a los frutos que el tiempo va madurando poco a poco.

39

La mediumnidad puede manifestarse a través de una persona totalmente inculta, pero los Buenos Espíritus son del parecer de que todos los médiums están llamados a estudiar a fin de que sirvan con más seguridad.

40

La soledad es buena solamente para reflexionar, porque sin duda fuimos creados para vivir los unos con los otros.